

LA RELACIÓN ENTRE GLOBALIZACIÓN Y REDUCCIÓN DE DAÑOS

Lia CAVALCANTI*

*Psicóloga y Socióloga
París*

Resumen: La Asociación EGO (Espoir Goutte d'Or) en París analiza los problemas que van surgiendo en su trabajo. Debido a la globalización se ha producido una armonización de consumos, con lo cual es posible atestiguar el uso de una sustancia desde Egipto hasta la India. Por ello, podemos decir que han desaparecido los usos propios de cada cultura. La globalización, dentro del contexto del capitalismo, ha generado grupos de población que no se van a integrar, una suerte de "circulación de la miseria". Además la reducción de daños no es una política porque no se halla integrada en las leyes y porque su ámbito de actuación se reduce por cuestiones de la seguridad pública.

Palabras clave: Drogas, reducción de daños, globalización, salud pública.

Laburpena: Pariseko EGO elkarteak (Espoir Goutte d'Or), bere lanean sortzen diren arazoek gainean mintzo da. Globalizazioari esker kontsumoen armonizazio bat eman da, eta honen ondorioz sustantzia baten erabileraren lekukotza lor dezakegu Egiptotik Indiaraino. Horregatik esan dezakegu kultura bakoitzeko erabilera propioak desagertu direla. Globalizazioak, kapitalismoaren testuinguruan, gizarteak integratuko ez diren giza taldeak sortarazi ditu, "miseriaren zirkulazio" baten modukoa. Gainera, arriskuen murrizketa ez da berez politika bat, ez baitago legetan eta bere jardueraren eremua segurtasun publikoarengatik gutxitzen delako.

Gako Hitzak: Drogak, arriskuen murrizketa, globalizazioa, osasun publikoa.

Summary: EGO (*Espoir Goutte d'Or*), an association located in Paris, presents some problems connected with their activities. Globalization has brought a harmonization of drug uses and now it is possible to trace the use of a substance from Egypt to India; in a certain sense, the particular uses of each culture have disappeared. On the other hand, in a capitalist context, globalisation has generated groups of population ("circulation of the misery") that cannot be integrated. Finally, harm reduction is not really a policy because it has not been integrated at the legal level and its field of application is reduced by public security reasons.

Key words: Drugs, harm reduction, globalization, public health.

Résumé: l'Association EGO (Espoir Goutte d'Or) à Paris analyse les problèmes qui apparaissent dans leur travail. À cause de la globalisation, s'est produit une harmonisation des consommations, et par conséquent on peut témoigner de l'usage d'une substance de l'Égypte jusqu'à l'Inde. Pour cette raison, on peut dire que les utilisations propres de chaque culture sont disparues. La globalisation, dans un contexte capitaliste, a entraîné la non intégration de quelques groupes de population, une sorte de "circulation de la misère". En outre, la réduction des dommages n'est pas une politique parce qu'elle n'est pas intégrée dans les lois et parce que son cadre d'activité est réduit par des questions de sécurité publique.

Mots clef: Drogues, réduction des dommages, globalisation, santé publique.

Yo soy una brasileña que vive en Francia desde hace veinte años. Viví exiliada en Chile cinco años y tengo muchos vínculos afectivos con el País Vasco.

Yo no hablo desde la Universidad, yo no soy profesora universitaria, no hablo desde el campo del derecho, yo soy operadora de terreno. Trabajo en el campo de la reducción del daño con usuarios de drogas, en un programa que cuando reconstituimos la historia reciente nos dimos cuenta de que fue el primer programa de reducción de daños que se abrió en Europa. Nuestro programa empezó a funcionar seis meses antes de las primeras experiencias de reducción de daño en Zurich.

¿Qué quiere decir una experiencia de reducción de daños? Las primeras legislaciones en materia de drogas datan de apenas hace un siglo. Estas legislaciones empezaron a limitar únicamente los consumos y el consumo en público. Quiere decir que el consumo privado hasta mediados del siglo pasado no estaba absolutamente penalizado en ningún país europeo. Y es exactamente en el viraje de los años setenta cuando van a aparecer en Europa las primeras legislaciones restrictivas en lo referente al consumo. El caso francés es ejemplar porque es una de las legislaciones más represivas de Europa, lo que denota ya la entera incompreensión del problema por parte del legislador. Cuando nosotros retrasamos los debates públicos de esta época por ejemplo, en la Asamblea Nacional Francesa, los diputados que legislaron decían “vamos a montar un sistema penal durísimo para erradicar el problema en los próximos años”. En los años setenta se conocía aproximadamente en los hospitales franceses, un máximo de 7.000 usuarios de drogas. Treinta años después, con una legislación durísima, que necesitó de más de 500 circulares de aplicación, evaluamos que existen más o menos 200.000 usuarios de heroína y más de 500.000 de cocaína. Una legislación tan dura que es asimilada a la del terrorismo; por ejemplo, cuando se arresta a una persona sólo se le puede detener por 24 horas y prorrogar por 48 horas sin derecho a abogado. En la legislación antidroga podemos quedarnos hasta 96 horas sin ningún tipo de ayuda ni contacto exterior, lo que es anticonstitucional. Todo ello para concluir que no hay ninguna relación entre la represión y la contención de fenómenos de uso y abuso.

El título del simposio es muy pretencioso y obliga a las personas que trabajan sobre el terreno a pensar. Vuestro título es: ¿Hay relación entre globalización y reducción de daños? Yo empiezo desde ya a enfrentarlo frontalmente y digo que existe relación. Porque de lo que yo me doy cuenta hoy en día es de que la globalización en lugar de ser la era del desarrollo del individuo, estamos implantando la era de la precariedad mundial. Estamos ampliando fuertemente la precariedad a escala internacional. Desde nuestra experiencia, que no es pequeña¹, constato como consecuencia de la globalización:

- Una armonización del mercado de las drogas y eso como consultora de la Comunidad Europea es bastante interesante. Yo estuve en Egipto y en Nicaragua, en Paraguay y en Siria, trabajé en toda la América latina, América Central y Oriente Medio y en todos estos países asistimos cada vez más a una increíble armonización del mercado. Esto quiere decir que hay una penetración del mismo tipo de sustancia en todos los mercados internacionales.

1. Recibimos 3.500 usuarios de drogas al año, son varios programas articulados con asambleas participativas y deliberativas públicas, una vez por semana, y con producción de textos y de investigaciones a lo largo de todo el año. Somos 15 asalariados y muchos militantes que se incorporan a este programa.

- Ya no hay lo que llamábamos antes los usos propios y particulares de cada cultura. Estos usos están cada vez más siendo reducidos, en este momento por ejemplo estamos trabajando juntos en un proyecto entre Brasil, Paraguay, Argentina y Francia, porque tenemos consumidores de cocaína fumable, exactamente el mismo público, con las mismas características socio-demográficas y con el mismo tipo de consumo y riesgo. Armonización por lo tanto del mercado de la oferta, las drogas en cuanto mercancías están cada vez más armonizadas. Armonización de los modos de consumo, es una cosa que apenas hace diez años atravesaba las fronteras de Europa, y se decía que aquí no se consume tanto por vía inyectable, aquí es más la vía fumable, etc. Eso es una cuestión que se está terminando, hay una gran armonización de los modos de consumo.
- Armonización de los riesgos conexos y los riesgos que inducen esos consumos.

Cuando hablo de que en el mercado las sustancias se están armonizando no hablo solamente de sustancias legales, me refiero tanto a sustancias legales como ilegales. Por ejemplo, hay una sustancia que yo encontré en todos los países a los que fui, un uso abusivo, nocivo y toxicomaniaco de las benzodiazepinas, una muy celebre que se llama *Rohypnol* es un medicamento que se utiliza para dormir, eso desde Egipto hasta, por ejemplo, Nicaragua era un problema de salud pública gravísimo. Los productores son los laboratorios, porque es un medicamento producido por el laboratorio *Roche*. En el consumo de las pastillas y de los medicamentos hay armonización.

Existe también, creo que es la cuestión central, lo que se llama hoy la armonización de las desigualdades sociales y el aumento significativo de la miseria, la miseria absoluta en el corazón del primer mundo. Este es un fenómeno relativamente nuevo que resulta de la globalización. Los sectores sociales que están al margen no hacen más que crecer, tengo estadísticas de seguimiento de los diez últimos años, que llegan a índices de desempleo 92% del público recibido. Si a esta cuestión le juntamos otra “¿Cuánto tiempo hace que no trabaja? ¿Cuál fue su último trabajo?”, uno se da cuenta que no solamente son desempleados, sino que están cada vez más al margen del mercado de trabajo. Quiere decir que el 80% nunca trabajará. No se está hablando de personas que temporalmente están puestas al margen del sector productivo, se está hablando de un largo contingente de la población que se va quedando en el camino del proceso de globalización. Eso es un fenómeno relativamente nuevo en los países del primer mundo, significa un crecimiento y un alargamiento de la miseria, no solamente de la miseria sino del crecimiento de la no protección social. Esta es la cuestión central.

Hay un eminente sociólogo francés que acaba de publicar un librito muy corto que se llama *La inseguridad social* que yo animo a los abogados y a los juristas a que lo lean, porque es una lectura esencial.

Lo que quiero decir es que hay cada vez más contingentes de población que no se integrarán y que van a quedar al margen. Y cada vez menos protegidos por una sociedad que también está construyendo la globalización, un estado cuyo objetivo central, eso también se está globalizando, es asegurar la propiedad privada y la seguridad civil de los ciudadanos sin ningún aumento de la protección social y sin ninguna estrategia de reducción de desigualdades. Como si la cuestión de la seguridad civil no tuviera nada que ver con la cuestión del desarrollo social. Hay cada vez más estados que funcionan en una lógica, que hoy en día muchos sociólogos y cito a un sociólogo francés

que trabaja en los EEUU muy interesante que se llama Loit Baco, que viene a decir que cada vez más los estados funcionan en lógicas de castigo de los pobres.

Esto quiere decir que si usted viene a mi barrio, mi barrio está en el corazón de París, de 28.000 habitantes que está debajo de la celebre iglesia del *Sacre Coeur de Montmart*, usted cuando circula por ahí, encuentra la mayor densidad de policía por metro cuadrado de todo Francia y la inseguridad es enorme. Por ejemplo, en una investigación que hice, encontré 700 inmuebles en ese barrio donde los lugares comunes eran utilizados por usuarios de drogas como lugares para dormir. No lo hacen porque son malas personas y quieren invadir las propiedades privadas de otros, lo hacen porque no hay ninguna otra alternativa de albergue para sectores marginados hoy en día en Francia, porque la oferta pública de albergues para este sector social es muchísimo más pequeña que la demanda social. Hay personas que cuando no hace mucho frío duermen en vagones de metro, pero cuando el frío baja –tuvimos olas de frío de menos de cero grados–, esta gente invade inmuebles y lo que produce es que los ciudadanos que quieren paz social van a interpelar a las fuerzas de policía, las fuerzas de policía vienen a reprimir a los pobres como los causantes de la violencia contra la buena sociedad. Esto produce un efecto circular de aumento del sentimiento de inseguridad aunque no hay violencia contra las personas porque simplemente se limitan a dormir en un lugar protegido del frío.

Recientemente recibí a la Ministra de Estado, encargada de la lucha contra la precariedad, y cuando yo le contesto cuales son las alternativas a corto, medio y largo plazo para solucionar esta situación endémica que produce este sentimiento de inseguridad, que obliga a la policía a patrullar las calles del barrio, ella me dice que ha aumentado el 25% del número de las plazas de albergues pero no puede ir más allá porque ahora todas las reservas del dinero público van para la seguridad urbana. Es decir, todo está siendo invertido en la represión, ya no hay inversión en políticas públicas sociales.

Estamos produciendo como consecuencia de la globalización una suerte de circulación de la miseria donde los pobres están siendo cada vez más responsables de su pobreza y de ahí su imposibilidad de construir recursos para su autonomía. Todo esto cada vez más centrado con fines electorales en las políticas de tolerancia cero. Las políticas de tolerancia cero como las políticas de remuneración productivista de la represión son también tendencias mundiales, esto quiere decir que los policías van a ser gratificados en función del número de sanciones que impongan. Esto es una locura. Yo, una vieja señora de más de cincuenta años llego al barrio esta semana y un policía me dice: “Señora usted está multada porque tiene los faroles antiniebla encendidos”. Le contesto: “no, no tengo las luces encendidas. Primero, no sabía que era un delito y, segundo, que no están encendidos”. Me responde: “Señora, yo soy el representante de las fuerzas del orden”. Le digo: “Y yo soy la propietaria del coche y le digo que...”. Entonces se crea una situación embarazosa y le pregunto: “¿Usted conoce algo de este coche?”, “no, no es un coche espectacular, pero conozco las luces antiniebla”, “pero mire no están...” todo eso una hora, “llama a un especialista de Toyota”, bueno es que él tenía que obtener su productividad. Entonces ustedes ven la paradoja en la que estamos incurriendo cuando la productividad es en función del número de actos; por ejemplo, los usuarios de drogas son controlados cinco y seis veces al día, porque son actos distintos de productividad.

En resumen, se observa claramente, armonización de la oferta de sustancias; armonización del modo de consumo; armonización de riesgos y, también, armonización en la ausencia de políticas públicas sociales para contestar a este problema. Porque hoy día el enfoque de todas las campañas electorales se están jugando en torno al tema de la seguridad ciudadana. Y eso no solo en toda Europa sino también en Uruguay, Paraguay, Chile, etc., el tema de la inseguridad ciudadana es la cuestión central. Por primera vez en la historia, en las últimas elecciones los franceses pusieron el problema de la inseguridad antes que el del desempleo.

¿Qué quiero decirles con todo esto? ¿Por qué esta mujer viene con estas cuestiones en torno a la reducción de daños? Porque en las políticas –para mí no son políticas porque nunca fueron incorporadas legalmente a los diferentes marcos legales nacionales en cuanto a política pública– de los países europeos la figura de la reducción del daño no consta en sus leyes, lo que permitió a Francia recientemente condenar a un colega que se llama James Priest, por haber hecho un panfleto de prevención y reducción de daños que fue encontrado en el coche de una persona que tuvo un accidente en la conducción; entonces el accidente fue producido por utilización de sustancias sugerido por un panfleto de reducción del daño. James Priest que era el presidente de la asociación que produjo este panfleto fue inculpado. Quiere decir que ahora, aunque todavía no se ha votado, estamos intentando integrar en el código de la salud francesa la figura de la reducción del daño. Yo tuve que retirar muchísimos documentos de trabajo con los cuales funcionábamos desde hace 10 años para que no fuera inculpada y arrestada, porque ya tengo muchos *crímenes*: los faros antiniebla encendidos, tener un móvil en la mano e inducir consumos que producen accidentes de automóviles.

La estrategia de reducción de daños está reduciendo, por las presiones de la seguridad del estado, sus ámbitos de actuación y mi conclusión es que una de las consecuencias de la globalización se concreta en que la seguridad pública prima ineludiblemente sobre la salud pública. Todos los preceptos de salud pública están hoy en día muy subordinados a la evaluación de las políticas de seguridad. Por ejemplo, en mi programa tenemos un 74% de consumidores de crack por vía fumada y es un verdadero desastre en términos de salud pública lo que estamos viviendo: Una población muy importante, completamente marginalizada de todos los servicios de ayuda, circulando por las calles de París por los barrios donde hay presencia de tráfico y sin ninguna respuesta en materia de reducción de daño a este público. Mi equipo se dedicó a debatir en torno a estas cuestiones, elaboramos un útil kit de reducción de daños para usuarios de crack por vía fumada, este kit nos permitió contactar con 600 personas completamente desconectadas de todos los servicios asistenciales. Estamos, por lo tanto, en contacto diario con un sector de usuarios con los que hasta hace bien poco tiempo no se tenía relación, aportamos programas concretos de reducción de daños que son evaluados correctamente. Sin embargo, el estado francés dice: “yo no financio eso porque tememos la reacción del Ministerio de Interior”. Esto quiere decir que yo les planteo algunos problemas porque cuando me cierran una puerta, lo intento por la ventana, cuando me cierran la ventana lo intento por la chimenea pero, al final, siempre conseguimos entrar. Ahora hay una situación especial: el sector responsable de la financiación de drogas dijo no a un proyecto que la seguridad social decidió financiar; esto quiere decir que estamos haciendo concurrencia entre los organismos del estado para poder llevar esta acción a cabo. Sin embargo, el mensaje que se nos tras-

mite desde las instituciones es: si la experiencia se reduce al ámbito local y ustedes no hacen mucho ruido, les podemos tolerar. Pero si la experiencia se vuelve importante y tiene difusión más allá de este barrio marginal, si el Ministerio del Interior es acosado, tendremos que intervenir de una manera más categórica.

No ha sido un proyecto libertario el que me ha servido de base para la política de redacción de daños, sino el miedo a la epidemia del Sida y el deseo de proteger otros grupos sociales de la posible contaminación que podía acarrear por estos grupos sociales marginados, como drogodependientes, prostitutas e incluso, inicialmente, a los homosexuales. Pero ahora con la *ilusión* de que el Sida está domesticado, porque los grandes estados del primer mundo están convencidos de que el Sida está domesticado, si no tuviéramos las hepatitis expandiéndose como están, estoy segura que ya se habrían eliminado oficialmente muchos programas de reducción de daños, incluso hoy en día en Europa. En EEUU no existen programas de reducción de daños, y éste es un hecho destacable. Cuando hablamos de reducción de daños, estamos hablando principalmente de estrategias Europeas que empiezan apenas a dar sus primeros pasos en América Latina y en algunos países de América Central.

Con el aumento del sentimiento de inseguridad, de un estado de derecho que ignora sus deberes sociales hacia la sociedad, con la producción del individualismo que está generando sentimientos de ciudadanía en el cual el individuo se siente completamente desconectado de la comunidad, de la colectividad, que sólo tiene en dirección a ellos un punto de vista de *deberes*. Esto es una consecuencia del individualismo, yo no pertenezco a ningún grupo social, yo soy un individuo autodeterminado; pero la colectividad tiene deberes hacia mí y yo no quiero que estructuras que se dirigen a marginados, prostitutas, drogodependientes se implanten en mi entorno, porque eso es un derecho democrático que yo tengo en tanto soy ciudadano, deberes yo no tengo, pero este derecho, el derecho a la paz lo tengo.

Tuvimos una crisis como esa en una ciudad de 200 habitantes en Francia. Esto quiere decir que no hay más posibilidades de construir estructuras de ayuda social mínimas, asistencias básicas, sin este sentimiento que emerge de nuevas capas medias, profundamente individualistas de decir *not in my bed*. Creo que todos ustedes han oído hablar de la síntesis de esta expresión americana *not in my bed*, –no en mi entorno, no en mi jardín–. El estado debe ocuparse de las putas pero lejos. ¿Dónde se encuentra esta rigidez?, esta es la cuestión. Uno podría decir que este es un conflicto entre lo urbano y lo rural, quiere decir que este tipo de estrategia debe implantarse fuera de nuestro entorno. Es muy interesante, de alguna manera significa que la urbanidad no quiere asumir las consecuencias de su proceso de urbanización salvaje, que genera estos procesos y cuando estos procesos están hay quien los quiere reenviar al campo y entonces el campo dice: “no, ustedes crean sus problemas pero no nos los envíen”. Ahí estamos en estado de guerra, y ustedes conocen lo que ha costado abrir un centro de acogida para consumidores vulnerables de drogas en Bilbao. Esto se está generalizando, en toda Europa vamos a asistir a este sentimiento de intolerancia hacia los sectores sociales más frágiles como si no fuera responsabilidad de los estados el protegerlos. Porque tratamos a estas personas como si fueran responsables de sus propias fragilidades. Esto quiere decir que el deber de asistencia, el derecho a la protección social, . . . , están perdiendo terreno en el actual proceso de globalización, donde las políticas de seguridad toman el relevo a las políticas sociales. Estas cuestiones, van a tener una incidencia directa en el campo de la reducción de daños.

En cuanto a operadora, trabajando directamente en el campo de las drogodependencias, creo –voy a hacer una afirmación muy drástica– que las estrategias de reducción de daños hoy en día están cada vez más generando, administrando y conteniendo únicamente los márgenes sociales producidos por procesos de globalización. Estamos cada vez más con un público que no sabemos dónde albergar, no sabemos si van a ser insertados socialmente. Las estrategias de reducción de daños se están diversificando, por ejemplo, ahora reducción de daños en mi barrio es dar comida. Cuando empezamos era intercambiar material de inyección limpio, eran productos de sustitución. Ahora todos los programas de reducción del daño están dando comida, porque la población está en una situación tan miserable que reducir el daño es impedir que vayan a robar para comer. Ofrecemos comida y momentáneamente gestionamos para que durante el día, o durante la mayor parte del tiempo no estén errantes en las calles, sin ninguna perspectiva que no sea aumentar año a año el número de personas que se recibe, que entra en el dispositivo, pero que no sale.

Hay una realidad nueva en el campo de la reducción del daño que está íntimamente conectada con el aumento de la precariedad, una era de precariedad donde no hay tanta distancia entre lo precario de París y lo precario de Brasil. Estoy trabajando en proyectos de cooperación con Brasil y, desde mi experiencia afirmo que el capitalismo globalizado en su corazón puede producir miseria absoluta y creación de nuevas patologías, no voy a entrar en este detalle, pero hoy día sabemos que hay patologías sociales que son nuevas y estrechamente asociadas a la herencia social y al nomadismo. Patologías físicas y patologías mentales. Existe un nuevo problema porque los hospitales no quieren este público y afirman que estas personas deben de ser objeto de políticas sociales y no sanitarias. Entre los nuevos fenómenos, existe lo que Robert Pastel denomina las personas que son *sobrenumerarios*, es decir, estén donde estén, sobran. Para ellas no hay servicios capaces de absorber esta nueva demanda social que es directamente producida por el proceso de globalización.

* Lia Cavalcanti es socióloga y psicóloga, trabaja actualmente en París, pertenece a la Asociación francesa EGO. Es experta en programas de prevención y reducción de riesgos en materia de drogodependencias. Ha sido asesora de diversas instituciones de diversos ámbitos, municipales, estatales, internacionales y asociaciones con programas de reducción de riesgos. Ha participado en el debate teórico con diversos artículos en revistas especializadas, relacionadas con el fenómeno social de las drogas desde diversas perspectivas y aspectos sociales, sanitarios, jurídicos y geopolíticos. Autora o coautora de los textos “Geopolíticas de las drogas”, “Prevención del abuso de drogas”, “Estrategias de prevención dirigidas a grupos étnicos” y “Usuarios de drogas en un barrio de París”. Es miembro del consejo científico de drogas INFO-SEVICE francés.

